

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
CARRERA DE BIBLIOTECOLOGIA  
EL LECTOR Y LA BIBLIOTECA

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIONES  
BIBLIOTECOLOGICAS

COMO ENCONTRAR TIEMPO PARA LEER?

Louis Shores

Si usted es un lector normal usted podrá leer un libro de un tamaño corriente con una velocidad de 300 palabras por minuto.

Usted no podrá mantener ese promedio a menos que lea regularmente - todos los días. Ni podrá obtener esa velocidad con libros difíciles en ciencia, matemáticas, agricultura, negocios o cualquier materia que sea nueva para usted o poco familiar.

No podrá adquirir esa velocidad con poesía o cuando quiera correr a través de varios pasajes con los cuales quiera demorarse, pero - con la mayoría de las novelas, biografías y libros acerca de viajes pasatiempos o intereses personales, si es un lector normal, no tendrá ningún problema del todo en comprender y deleitarse con las 300 palabras cada 60 segundos.

Estadísticas no siempre son prácticas, pero considere esto: si el lector normal puede leer 300 palabras por minuto, entonces en 15 minutos él puede leer 4.500 palabras. Multiplicadas por 7, los días de la semana, el producto es 31.500. Otra multiplicación por 4, - las semanas del mes, hacen 126.000 palabras. Y una multiplicación final por 12, los meses del año, resulta un gran total de 1.512.000 palabras. Este es el número que un lector normal puede leer en solo 15 minutos por día durante un año.

Los libros varían de un promedio de 60.000 a 100.000 palabras. El promedio regular es de 75.000 palabras. En un año de lectura, un lector normal, durante 15 minutos cada día, leerá 20 libros. Estos son muchos libros. Es un número de libros 4 veces mayor que el número leído por los lectores de bibliotecas públicas, en los Estados Unidos. Pero se hace fácilmente.

Uno de los más grandes y modernos psicólogos fue Sir William Osler. El enseñó en la Escuela de Medicina Johns Hopkins, y terminó sus días como profesor de la Universidad de Oxford. Muchos de los más brillantes psicólogos actualmente fueron sus estudiantes. Muchos de los actuales doctores se educaron con sus libros de texto. Entre sus contribuciones a la medicina están sus notas no publicadas acerca de como muere la gente.

Los críticos y biógrafos atribuyen su grandeza no sólo a su profundo conocimiento médico sino que también a su gran cultura general, porque fue un hombre de gran cultura. Se interesó en lo que el hom

bre ha hecho y ha pensado durante todos los tiempos. El supo que el único camino para encontrar las mejores experiencias hechas - por la raza era leer lo que la gente había escrito. Pero el problema de Osler fue el de cualquier otro, pero más grande. El era psicólogo muy ocupado, un maestro de psicólogos y un investigador médico especialista. No había tiempo en las 24 horas del día que no perteneciera a estas tres ocupaciones, excepto las pocas horas para dormir, comer y para las funciones del organismo.

Osler llegó a una solución. El leería los últimos quince minutos antes de irse a acostar. Si la hora de dormir era a las 11 p.m. él leería de las 11 p.m. a las 11.15 p.m. Si la investigación lo mantenía levantado hasta las 2 a.m. el leería de las 2 a.m. a las 2.15 a.m. Durante mucho tiempo Osler nunca rompió las reglas que se había establecido. Tenemos evidencia que él no se podía dormir hasta que no hubiera tenido sus 15 minutos de lectura.

Durante su vida, Osler leyó una considerable biblioteca. Haga un cálculo mental de 15 minutos diarios durante medio siglo y observe cuantos libros usted puede haber leído. Considere el porcentaje de intereses y variedad de materias que uno puede leer en la vida. Osler leyó en gran escala materias fuera de su especialidad médica.

El desarrolló de sus 15 minutos de lectura diaria una especialidad profesional. Dentro de los eruditos en literatura inglesa, Osler es conocido como una autoridad con sus conocimientos sobre Sir Thomas Browne, maestro de prosa inglesa del siglo 17 y su biblioteca sobre Sir Thomas es considerada una de las mejores en cualquier lugar. Muchas otras cosas se pueden decir acerca de la contribución de Osler a la investigación médica y acerca de la reforma de la enseñanza médica hacia la introducción de modernos métodos clínicos. Pero el punto importante para nosotros aquí es que él contestó maravillosamente bien para él mismo la pregunta que todos nosotros, los cuales vivimos una vida ocupada debemos contestar: Cómo encontrar tiempo para leer?

La respuesta no puede ser solamente los 15 minutos antes de irse a acostar. Pueden ser 15 minutos del día en cualquier otro momento. En los ocupados calendarios probablemente hay más de unos 15 minutos libres que todavía no se han señalado. He visto varias soluciones muy curiosas para encontrar tiempo para leer.

Durante los días en el ejército, en el último año de la guerra descubrí un soldado en mi escuadrón que parecía ser buen lector. Encontré en su file #201 una notable biografía civil y militar. Sus cuatro años de servicio incluyen dos servicios en el extranjero todos meritorios pero sin heroísmo. Si todas las recomendaciones para ascenso hubieran sido aprobadas habría tenido no solo su comisión pero probablemente el grado de capitán. Pero todavía era un soldado raso porque a pesar del énfasis militar en

educación, eficiencia, lealtad, y cualquier otro criterio para de terminar un ascenso, ciertos accidentes jugaron un importante papel. Cada vez que esta persona era recomendada para un ascenso, excepto una, era transferido, habían cambios en regulaciones, el oficial superior llenaba las fórmulas incorrectamente o las dejaba olvidadas en su gaveta. Por todo esto se había mantenido en el mismo grado y había tomado su recompensa en la lectura. La lectura que realizó en el ejército fue prodigiosa.

Me interesé en su método. Un día antes de preguntarle a él encontré una respuesta parcial. Todos los días los hombres reclutados practicaban una hora de formación y disciplina. Dentro de este tiempo se permitía un período grande de descanso. Imagínense mi sorpresa durante mi primera visita al campo cuando vi, después de la señal de descanso, un hombre sacar un libro de su bolsillo y comenzar a leer de pie.

Cuando hablé con él, supe que desde su juventud había desarrollado el hábito de llevar un libro en su bolsillo del cual leía en cualquier momento que no tuviera que hacer otra cosa. Encontré que el libro es especialmente útil y recreativo durante los períodos de espera que nosotros experimentamos diariamente; espera de comidas, automóviles, doctores, corte de cabello, llamadas de teléfono, citas, actos sociales que van a comenzar. El tenía 15 minutos o más al día para leer. Había leído más de 20 libros en un año y 1.000 en su vida.

No hay una fórmula universal que se pueda recetar. Cada uno de nosotros debe encontrar su período de 15 minutos cada día. El cual sería mucho mejor si fuera regularmente. Todos los minutos adicionales esparcidos son dividendos. Y créanme la oportunidad de encontrar estos dividendos son muchos e inesperados.

El único requisito es el deseo de leer. Como él usted encontrará los 15 minutos no importan lo ocupado que esté, usted debe de tener un libro a mano. Usted no debe perder ni un segundo para comenzar a leer. Seleccione el libro en forma anticipada. Ponga el libro en su bolsillo mientras viste. Ponga otro libro a la par de su cama. Ponga otro en su baño. Mantenga uno cerca de la mesa del comedor.

Usted no se puede escapar de leer 15 minutos al día, y eso significa que usted leerá la mitad de un libro cada semana, dos libros al mes o 20 al año y 1.000 o más en el transcurso de su vida. Es una manera fácil de leer mucho.